

Romera Castillo, José, ed. (2023). *Teatro, ecología y gastronomía en las dos primeras décadas del siglo XXI*, Madrid, Verbum. ISBN: 978-84-1136-055-5

Genara Pulido Tirado
Universidad de Jaén (España)

<https://dx.doi.org/10.5209/dice.92930>

Han pasado ya treinta y dos años de la creación del SELITEN@T, Centro de Semiótica Literaria y Teatral y Nuevas Tecnologías de la UNED, <https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/index2.html>. El grupo, creado por el hoy profesor catedrático emérito y honorífico D. José Romera Castillo, ha sido muy fructífero en iniciativas científicas que han marcado el quehacer humanístico y literario de numerosos profesores universitarios, y no solo españoles. La creación de la Asociación Española de Semiótica (AES) fue un acierto que pronto cuajó con una actividad investigadora fluida y constante. La AES fue creada en junio de 1983 dentro del marco del Congreso Internacional de Semiótica e Hispanismo celebrado en el CSIC y dirigido por Miguel Ángel Garrido Gallardo. La revista *Signa: Revista de la Asociación Española de Semiótica* (creada también por José Romera en 1992) es hoy una de las que obtiene mejor valoración en los rankings nacionales e internacionales. Además, el profesor Romera no ha dejado durante todo este tiempo de impartir conferencias, seminarios y organizar encuentros científicos donde siempre se han tratado cuestiones de gran actualidad e importancia, de ahí que hayan sido actos siempre esperados y seguidos por no poco público.

Con el último volumen en mis manos, *Teatro, ecología y gastronomía en las dos primeras décadas del siglo XXI*, publicado en la editorial Verbum, puedo constatar que la actividad del SELITEN@T y del mismo profesor Romera Castillo no defraudan nunca. Si en un principio su interés por distintas manifestaciones del 'discurso del yo' fue el que hizo que consideráramos muy importantes estas investigaciones, porque en España no se habían llevado a cabo estudios rigurosos y completos (con excepciones, claro), pronto vimos que la elección de líneas de investigación de gran importancia y escaso tratamiento sería una de las constantes del SELITEN@T, en el que el teatro ha ocupado siempre un lugar notorio.

Se han dedicado encuentros y publicaciones al teatro y la autoficción, a formas de teatro breve, al teatro femenino, a jóvenes creadores (menores de 35 años), a la relación del teatro con la filosofía, la música o los medios de comunicación. No es extraño que tanto en el Canal de la UNED como en TVE2, Canal Internacional de TVE o RNE-3 tengamos acceso a múltiples actividades que, pueden haber tenido lugar presencialmente en la UNED u otros lugares, pero han sido grabadas, lo que nos permite que hoy podamos acceder a ellas, si no pudimos estar presencialmente cuando tuvieron lugar.

El teatro siempre es abordado en su textualidad y en su puesta en escena, algo oportuno y necesario. A lo largo del tiempo el proyecto de la UNED se ha ido extendiendo por distintos países, lo que explica la colaboración de grupos de investigación peruanos, italianos o de la Asociación Teatro Internacional Siglo XXI.

La primera parte del libro, «Teatro y ecología», cuenta con diecisiete colaboraciones; la segunda parte, «Teatro y gastronomía», con ocho. Ambas van precedidas por un trabajo riguroso y necesario del editor del volumen, cuando vamos a hacer frente a la lectura de estudios sobre temas básicamente nuevos, necesitamos que nos sitúen, incluso que se nos ofrezca un estado de la cuestión con lo publicado hasta el momento para poder acceder a diferentes textos y profundizar en la cuestión.

«*Natura et mensa* en la escena española actual» (pp. 9-69, a partir de la página 27 reseña de los trabajos que se recogen en el volumen, en la página 45 empieza la sección *Mensa*) es ya en sí mismo un estudio crítico donde José Romera presenta la lógica presencia de la naturaleza y el medio ambiente en el teatro, al igual que en otras manifestaciones literarias, hecho especialmente importante en una época en la que el desgaste medioambiental es una de las mayores preocupaciones del ser humano puesto que estamos asistiendo a un deterioro preocupante que se extiende con rapidez. El teatro, por su propio carácter, es una forma muy válida de hacer que el lector o espectador tome conciencia de la situación, primera etapa para ejecutar cualquier tipo de acción positiva posterior. La naturaleza ha aparecido en obras literarias desde tiempo remoto, aunque no para reivindicar su conservación, quizás porque no corría riesgo alguno o porque no existía conciencia por parte de los escritores de que hubiera que hacerlo. En la actualidad, como señala el mismo Romera Castillo (2023: 13): «La ecoficción, reflejada en el impacto del ser humano en el medioambiente, se da en la literatura (especialmente en la novela y en la poesía), en el cine, en las series televisivas y en otras artes (pintura música, etc.) con el fin de generar conciencia medioambiental para la conservación

del planeta». No ignora nuestro autor el surgimiento de la ecología ni de la ecocrítica, sin las cuales sería difícil de entender el lugar que ocupa hoy la literatura en relación a lo natural y la forma de abordarlo desde un punto de vista crítico. No encontraremos aquí una posición «nacional», esto es exclusivamente española, ni eurocéntrica. La presencia de Hispanoamérica es destacable ya que los trabajos realizados allí, por su calidad, así lo demandan.

En *Mensa* (pp. 45-63) no hay ruptura con la primera parte, *Natura*, puesto que también en la alimentación estamos asistiendo a una inquietud creciente por el consumo de alimentos ecológicos que hayan sido cultivados conforme a técnicas poco agresivas para el planeta y que tengan un efecto beneficioso sobre la salud del comensal. Pero la relación del ser humano con la comida no siempre ha estado marcada por una época de contaminación y productos poco o nada saludables.

La presencia de la comida en la historia del teatro, desde época antigua, ha tenido dos finalidades, según señala certeramente el profesor Romera (2023: 47): «Por una parte, dar mayor realismo a la trama de las historias tratadas y, de otra, ha sido utilizada para caracterizar a los personajes (por sus niveles sociales, glotonos, hambrientos, etc.). En suma, la gastronomía identifica a la cultura».

Cuando la comida no solo aparecía en los escenarios, sino que la portaban los asistentes mismos a la representación, esto es comían y bebían en el teatro, los alimentos podían llegar a convertirse en «armas críticas» para mostrar su opinión sobre la obra o para enfrentarse entre sí mismos. La sustitución actual por las palomitas es muy acertada.

La comida que más presencia tiene en el teatro es la cena. RTVE tuvo un programa titulado *Escena y cena*, emitido los miércoles, donde Paloma Zuriaga hablaba con personas del mundo teatral para conocer sus trabajos. No se puede pasar por alto la relación que ya puede denominarse comercial entre la comida y el teatro, desde los descuentos en restaurantes de la zona que realiza el Teatro de la Abadía, restaurantes que hacían descuentos con la presentación de la entrada, hasta los aperitivos que ofrecía el Teatro Real con descuentos para consumirlos en el entreacto de cada función. Ahondando en la línea más comercial, hay numerosos locales que ofrecen *dinners shows*, ya sean bares, tablaos, cafés etc. Existen paradores que ofrecen cenas teatralizadas. La compañía Saborearte, por poner un caso, ofrece sus obras en un ámbito en el que se funde espacio escénico y gastronómico, algo realmente innovador para el público.

El teatro goza, además de una enorme solidez desde tiempos pretéritos, de la capacidad de evolucionar, crecer y adaptarse a todos los tiempos. Vemos en el volumen aquí reseñado que el siglo XXI sigue siendo un siglo muy fructífero en este ámbito y, para todos los retos que se presenten, José Romera Castillo es y será su mejor crítico y teórico.

El seminario completo está alojado en <https://canal.uned.es/series/63cfa63961d0d278bf2e7455>, hecho que sin duda interesará a muchos lectores.